



Fuerzas Populares de Liberación FPL " Farabundo Martí "



Marco histórico para las resoluciones del Congreso Final de las FPL -Farabundo Martí-

I. Principales aportes de las FPL a la lucha democrática y revolucionaria del pueblo salvadoreño.

Las Fuerzas Populares de Liberación, -FPL- Farabundo Martí nacen el 1 de abril de 1970 como expresión de la lucha revolucionaria del pueblo salvadoreño en contra de la dictadura militar-oligárquica que oprimía a la nación desde inicios de siglo.

La pobreza, el hambre, la injusticia social que prevalecía motivaba una creciente lucha reivindicativa y popular que era reprimida mediante el uso generalizado del terrorismo de estado.

En estas condiciones, la nueva organización plantea la lucha armada revolucionaria como la única vía posible para cambiar ese sistema anti-democrático por uno basado en la democracia, la justicia social y la autodeterminación popular.

A lo largo de su historia, las FPL aportan un verdadero legado a la lucha del pueblo salvadoreño por conquistar la dignidad humana en su más amplio y profundo significado.

En sus veinticinco años de existencia las FPL logramos:

1. Impulsar un amplio proceso de incorporación popular a la lucha revolucionaria, desarrollando para ello una variada gama de instrumentos organizativos políticos y militares. Estimular y generar una gran ampliación y fortalecimiento del movimiento popular en sus expresiones sectoriales y territoriales, aportar a la creación del BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO que se constituyó en uno de los movimientos populares más amplios y combativos en la historia de América Latina.
2. Demostrar en la práctica que en El Salvador era posible desarrollar la lucha armada revolucionaria partiendo de una correcta combinación de ésta con la lucha política.
3. Desarrollar un fuerte trabajo ideológico, una ética, unos valores, una mística y una disciplina revolucionarias que dejarán una profunda huella en la conciencia de nuestro pueblo.

4. Contribuir a la unificación del movimiento democrático-revolucionario específicamente en la fundación y desarrollo de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, del Frente Democrático Revolucionario y del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional.

5. Impulsar una compleja estrategia militar que jugó un papel decisivo en la derrota de la dictadura respaldada por la intervención del Gobierno de los Estados Unidos de América.

Nuestra estrategia militar partió de reconocer la necesidad de incorporar a todo el pueblo a la lucha para enfrentar y derrotar a un enemigo superior en número y armamento, respaldado logística y económicamente por el gobierno de los Estados Unidos. Vencer lo mucho con lo poco. Incorporar al pueblo trabajador a las milicias, a las unidades guerrilleras de ejército y a las tropas especiales altamente calificadas y tecnificadas.

Aplicando creativamente los principios militares de mantenernos siempre a la ofensiva y pegados a la retaguardia enemiga logramos ocasionar un enorme desgaste al ejército de la dictadura. Nuestras tácticas militares combinaron creativa y dinámicamente el uso de grandes y pequeñas unidades militares, una alta movilidad y presencia en la mayor parte del territorio nacional. Desarrollamos y combinamos la lucha armada rural, semi-urbana y urbana en los diferentes periodos de la guerra. La ofensiva militar de enero de 1981 y la gran ofensiva de noviembre de 1989, -la mayor campaña militar en la historia de nuestro país-, constituyeron puntos decisivos en el cambio de correlación de fuerzas en la guerra.

6. Combinar acertadamente la lucha política y militar en El Salvador con una creadora política internacional. Desde el inicio de la guerra desarrollamos un aparato internacional con alta capacidad diplomática, que abrió espacios y generó apoyo de gobiernos, instituciones internacionales y promovió un vasto movimiento de solidaridad en América Latina, Europa y especialmente en los Estados Unidos.

El movimiento de solidaridad del pueblo norteamericano encabezado por CISPES jugó un papel muy importante en la derrota de la intervención del gobierno de los Estados Unidos en El Salvador.

Asimismo jugó un papel determinante en la lucha revolucionaria de nuestro pueblo la solidaridad militante de los pueblos de Cuba, Nicaragua, Viet-Nam, México, Brasil, Venezuela, Colombia, Argentina, Chile, Uruguay, España, Francia, Suecia, Noruega, Dinamarca, Italia, Alemania, Austria, Suiza, Holanda, Bélgica, Canadá, Australia y de tantos otros pueblos de América Latina, Europa, Asia y Africa.

7. Contribuir a formular y desplegar una estrategia de negociación que se inició con la creación de la comisión político-diplomática del FMLN-FDR y que tuvo desarrollos sobresalientes con el logro de la declaración Franco-Mexicana, el inicio del dialogo en la Palma, en Ayagualo y en sucesivos encuentros de negociación que desembocaron en la firma de los Acuerdos de Paz en enero de 1992.

8. Desarrollar una amplia estrategia de información y comunicación social con la creación de medios como EL REBELDE, la RADIO FARABUNDO MARTI, LA AGENCIA DE PRENSA SALPRESS, EL INSTITUTO DE CINE EL SALVADOR REVOLUCIONARIO y otros.

II. La crisis de 1983

En este marco histórico general, no podemos dejar de mencionar la profunda crisis política que las FPL sufrimos en 1983 y cuyo saldo trágico es de sobra conocido. La causa de esta crisis fue una fuerte lucha ideológica en torno al papel estratégico de la unidad y del FMLN, del dialogo y la negociación y de la dirección de todo el proceso revolucionario.

Nuestra organización logró reponerse rápidamente de la crisis y asumir una línea muy clara de unidad, cerrar filas en torno al FMLN, ratificar la importancia estratégica del dialogo y la negociación y de una dirección colectiva, colegiada como conductora del Partido.

III. Los Acuerdos de Paz y las tareas históricas inconclusas

En terminos globales, podemos afirmar que las FPL en el marco del FMLN contribuimos decisivamente a crear la correlación política, militar, diplomática e internacional que permitió abrir el proceso de negociación y firmar los Acuerdos de Paz.

Los Acuerdos de Paz constituyen la mayor empresa nacional desde la Independencia patria y sientan las bases para construir una república democrática. La implementación de los Acuerdos ha significado la transformación de la estructura militarizada y represiva del Estado, la creación de nuevas instituciones democráticas, la notable reducción de las violaciones a los derechos humanos, un importante proceso de redistribución de la tierra, la apertura de espacios políticos necesarios para que exista pluralismo, libertad de organización y de expresión; para que la oposición política sea real y pueda plantear un proyecto alternativo; para que el FMLN actúe como partido legalmente constituido.

Las elecciones de 1994 constituyeron un paso más en la lucha por la democratización del país. Por primera vez en la historia de El Salvador participaron todas las fuerzas políticas; a pesar de haberse desarrollado en el marco de un sistema electoral viciado; y no obstante nuestra poca experiencia en este tipo de contienda política, el FMLN logró irrumpir como la principal fuerza de oposición, ganar presencia e influencia en la mayoría de los departamentos del país y una representación parlamentaria y municipal. En este contexto, las FPL jugamos un importante papel en la configuración de las alianzas del FMLN con otros partidos políticos, en la selección de candidaturas, en la definición del contenido de la plataforma electoral, en el financiamiento y en el intenso trabajo organizativo que requirió la campaña electoral.

Los Acuerdos de Paz son apenas el inicio de un nuevo proceso de lucha cuyo objetivo puede definirse como democracia y más democracia en lo político, económico y social. Estamos conscientes de que, a pesar de las décadas de lucha popular y de una guerra de doce años, gran parte del sistema de injusticia social contra el que nos rebelamos hace veinticinco años continúa vigente y que consecuentemente, debemos renovar nuestro compromiso por la transformación democrática de este país.

IV. Los cambios en la situación mundial y los retos nacionales

Para lograrlo, debemos saber interpretar el nuevo momento histórico por el que atraviesa el mundo. Tras el fin de la confrontación este-oeste, surge en el marco de la globalización, una ofensiva neoliberal que está profundizando la marginación de millones de seres humanos, la destrucción del medioambiente y posibilitando el enriquecimiento exorbitante de las transnacionales y del capital financiero internacional. Las principales consecuencias negativas de este proceso son: el carácter excluyente del modelo, que posibilita a una población muy reducida gozar de altos niveles de renta y de consumo en detrimento de una gran mayoría de países y de sectores sociales cuyas expectativas de desarrollo se ven frustradas; el debilitamiento de los estados nacionales y por tanto, de sus posibilidades de jugar un papel en la democratización y en el desarrollo de los sectores excluidos; y la tendencia a anular la capacidad productiva de las naciones.

El modelo neoliberal está mostrando síntomas inequívocos de crisis en todas partes, particularmente en América Latina donde tras la crisis mexicana se suceden nuevas expresiones de su resquebrajamiento.

Convencidos que la lucha por viabilizar proyectos alternativos al neoliberalismo requieren de la creación de amplias alianzas internacionales, particularmente entre las fuerzas políticas y sociales de Centroamérica y del resto de América Latina con quienes compartimos ideales comunes, nos hemos comprometido en el marco del FMLN a aportar con entusiasmo y con lo mejor de nuestra experiencia a la consolidación del Foro de Sao Paulo como una instancia de debate y articulación de alianzas políticas funcionales entre las fuerzas democráticas y revolucionarias de Nuestra América.

A quienes, apenas en 1989, anunciaban el fin de la historia se les está cayendo la casa. Por ello, resulta sorprendente que en El Salvador el grupo en el poder pretenda a toda costa, imponernos recetas trasnochadas que están fracasando en todo el mundo.

El carácter excluyente y crecientemente autoritario y represivo del gobierno de Calderón Sol está generando condiciones para articular amplias alianzas en función de un proyecto nacional alternativo que aglutine a todos aquellos sectores comprometidos con la democratización económica, social y política del país. En este marco el FMLN tiene un papel muy importante que jugar en el impulso de un programa cuyas realizaciones básicas debieran ser:

- a. Poner los recursos del Estado en función del desarrollo productivo del país.
- b. Invertir estratégicamente en el desarrollo social, especialmente en el sistema de salud y en la reforma educativa.
- c. Superar el estado de criminalidad e impunidad.
- d. Profundizar la reforma política y abrir paso a la reforma económica y social.
- e. Defender y promover los derechos de la niñez, la juventud, de las mujeres y de los ancianos.
- f. Revertir la acelerada y casi irreversible destrucción del medio ambiente.

V. Hacia la democratización y la renovación del FMLN

Desde la Convención Nacional de diciembre de 1994, el FMLN se encuentra en un proceso de transición de un Frente integrado por partidos a convertirse en un Partido integrado por tendencias. Este es un gran paso hacia adelante, pero no es suficiente; para seguir jugando un papel activo en la democratización del país, el FMLN necesita democratizarse, renovar su pensamiento político, ampliar su composición social, fortalecer su ética y su mística revolucionarias, renovar su liderazgo y su organización partidaria; y definir una estrategia y un programa político capaz de representar los intereses de amplios sectores nacionales.

El FMLN como arquitecto principal de los Acuerdos de Paz tiene un compromiso con su plena consolidación; pero la tarea no termina ahí, es necesario impulsar, a partir de los cambios en el sistema político del país una profunda reforma económica y social, ese es el único camino para profundizar la democracia integralmente.

Hay que reconocer autocríticamente que el FMLN actual no ha respondido a la expectativas de cambio de la población y aparece demasiado tolerante ante una derecha recalcitrante que ha variado muy poco su mentalidad opresora, prepotente y marginadora.

Es hora de decirle a los ARENEROS, cara a cara, que somos demócratas y humanistas radicales, porque queremos transformaciones profundas para este país, porque no aceptamos que un grupo de oligarcas sigan controlando la economía, corrompiendo el gobierno y reproduciendo los métodos represivos del pasado; porque no aceptamos que sigan convirtiendo a la PNC en un cuerpo represivo; porque no aceptamos que los narcotraficantes se adueñen del país; porque no aceptaremos elecciones sin reforma electoral; porque no aceptamos que sigan destruyendo impunemente nuestro medioambiente; porque no nos vamos a quedar con los brazos cruzados si despiden a miles de empleados públicos; si reprimen a lisiados de guerra; si continúan violando los más elementales derechos de los y las trabajadoras; si se olvidan que la paz y la estabilidad sólo pueden nacer de una genuina voluntad democratizadora.

VI. Conclusiones y resoluciones

A lo largo de 25 años, las FPL -Farabundo Martí- hemos mantenido firme el propósito fundamental por el cual nacimos: la transformación revolucionaria de nuestro país, la construcción de un sistema democrático, participativo y de justicia social. Y hemos mantenido un conjunto de características que han sido el sello de las FPL: nuestra vocación popular, la consistencia de nuestros principios y valores, la flexibilidad y capacidad de adoptar cambios en nuestro pensamiento, estrategia y táctica y un alto grado de cohesión a pesar del tamaño y la compleja composición de nuestra organización.

Este es el momento de ver hacia adelante y de continuar luchando, -ahora en un nuevo contexto nacional e internacional- por los ideales de justicia social y democracia por los que sacrificaron sus vidas miles de mujeres y hombres.

Compañeras y compañeros: podemos sentirnos orgullosos y satisfechos de haber brindado lo mejor de nuestras vidas a una gesta heroica que dió al traste con una de las dictaduras más oprobiosas de la historia de América Latina y que abrió un proceso de fundación democrática en El Salvador, sinuoso; pero lleno de esperanza.

Somos una generación a la cual le toco pelear una sangrienta guerra civil, impuesta por los intereses de una oligarquía decadente, defendida por un estamento militar genocida y por los intereses geopolíticos de una potencia imperial que consideraba a nuestro país y a Centro América como su traspatio. Por ello, queremos dejar constancia histórica que lamentamos profundamente la pérdida de miles de vidas de compañeros y compañeras, de civiles, de militares, y de ciudadanos de diversas nacionalidades; y hacemos votos porque futuras generaciones no tengan que pisar nuevamente este camino.

Al Frente y Punto! Es nuestra consigna actual. Las FPL tomamos a partir de este momento la decisión histórica de integrarnos plenamente al FMLN para continuar luchando por las transformaciones democráticas que nuestro país demanda y merece.

En ese sentido, este último Congreso de las FPL -Farabundo Martí- aprueba las siguientes resoluciones:

Considerando

1. Que la lucha por la democracia y la justicia social continúan siendo el gran reto histórico para el pueblo salvadoreño.
2. Que es necesario profundizar y consolidar el proceso de democratización iniciado con los Acuerdos de Paz.
3. Que para continuar impulsando las transformaciones democráticas es necesario construir una verdadera opción de poder que permita desarrollar un proyecto nacional alternativo al neo-liberalismo.
4. Que el FMLN ha desarrollado condiciones para convertirse en un un partido democrático, renovado, representativo de amplios sectores nacionales, capaz de continuar impulsando las trasformaciones democráticas y de perfilarse como opción de poder para nuestro pueblo.

Por tanto acuerda:

1. Que los y las militantes de las FPL se integren plenamente al FMLN para promover su democratización, renovación y unificación y para este fin acuerda disolver a partir de este día las estructuras partidarias de las FPL.
2. Traspasar los bienes y activos de las FPL al FMLN.
3. Fundar en la hacienda la Sabana, departamento de San Vicente, un museo que contribuya a rescatar, preservar y difundir la memoria histórica de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo.

Viva la solidaridad de los pueblos del mundo!

Viva la heroica lucha del pueblo salvadoreño!

Vivan las Fuerzas Populares de Liberación -FPL- Farabundo Martí!

Viva el FMLN!



Finca El Espino, 9 de diciembre de 1995.